

Buscando en el mapa lo que aún no conocemos

NAKI OLAZARAN

EL Pirineo, con sus 400 km de longitud y sus cerca de 2.000 cumbres, según creo haber leído en alguna parte, ofrece un abanico de posibilidades, de cara a hacer monte, prácticamente inagotables. Por el contrario, gran parte de la gente con la que compartes afición suele ceñirse, por lo general, a ascensiones y macizos excesivamente clásicos.

Una de las ventajas de la práctica del montañismo, o al menos a esa conclusión llego en mi caso, radica en que ante una mayor acumulación de conocimientos, más consciente eres de lo que aún te queda por descubrir.

La intencionalidad de este artículo se encuentra en transmitir otra filosofía a la hora de seleccionar, estudiar y preparar futuras salidas y el título que lo encabeza no sería sino la esencia de esa nueva mentalidad.

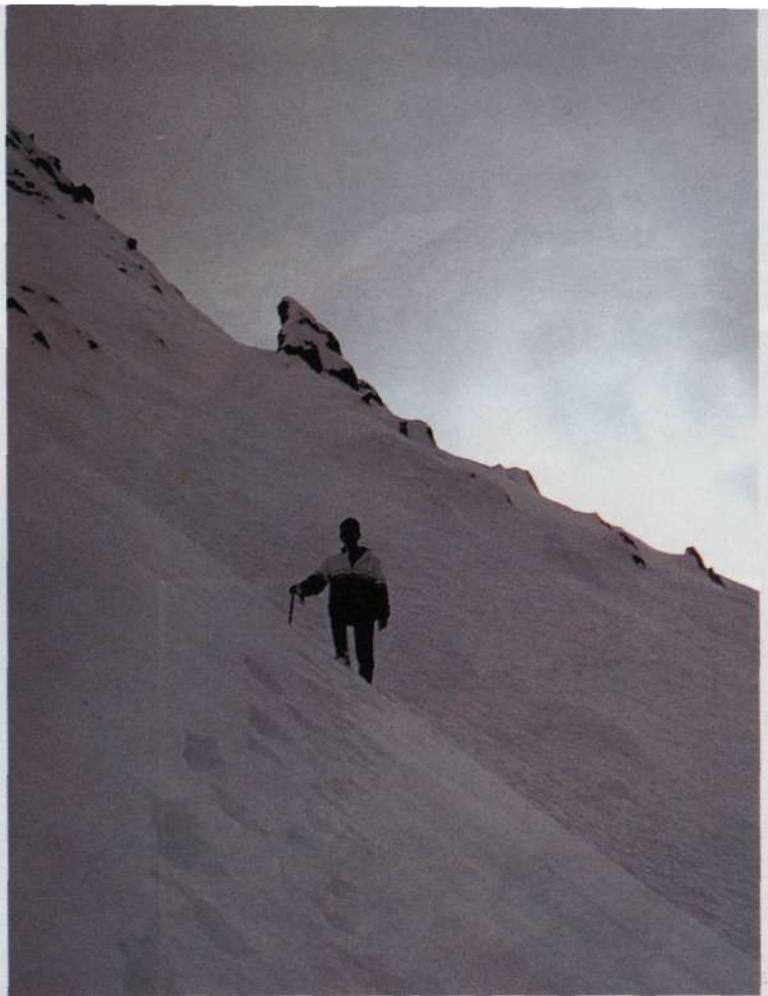
ACTUALMENTE existe una verdadera fiebre de los tresmiles. El libro de Juan Buyse no ha hecho sino acrecentarla y esto, en principio, es un factor positivo, no es sino una herramienta de trabajo, un completo catálogo para conocer, de forma exhaustiva, las grandes cumbres del Pirineo. Pero no estaría de más hacer una apreciación: el sector en el cual se encuentran estos picos, apenas llega a abarcar, en extensión, a un tercio de la longitud real de la cadena y una actividad centrada exclusivamente en ellos, no iría sino en detrimento sobre lo que sería una visión global de la Cordillera Pirenaica.

Es erróneo crear baremos para catalogar a una montaña en función de su altura. Al lado de las grandes cumbres existen picos que, rozando los tresmil, tienen mayor atractivo que éstos.

El interés que un determinado peñasco, macizo o valle pueda despertar en nosotros, no se reduce a una mera escala numérica, no se trata de una ecuación en la cual belleza y altitud estén en proporción directa.

Las aristas, la dureza de líneas, los espolones de una escarpada elevación pirenaica pueden dejarnos boquiabiertos/as y es posible que esta cima escasamente supere los dos mil metros.

Las montañas que voy a describir en los itinerarios 1 y 2 se encuentran en dos zonas algo alejadas entre sí. Ambas travesías fueron realizadas en época invernal lo que, a mi modo de ver, realza el encanto de estos lugares. La primera de ellas en compañía de un amigo, Txema, y la segunda en solitario.

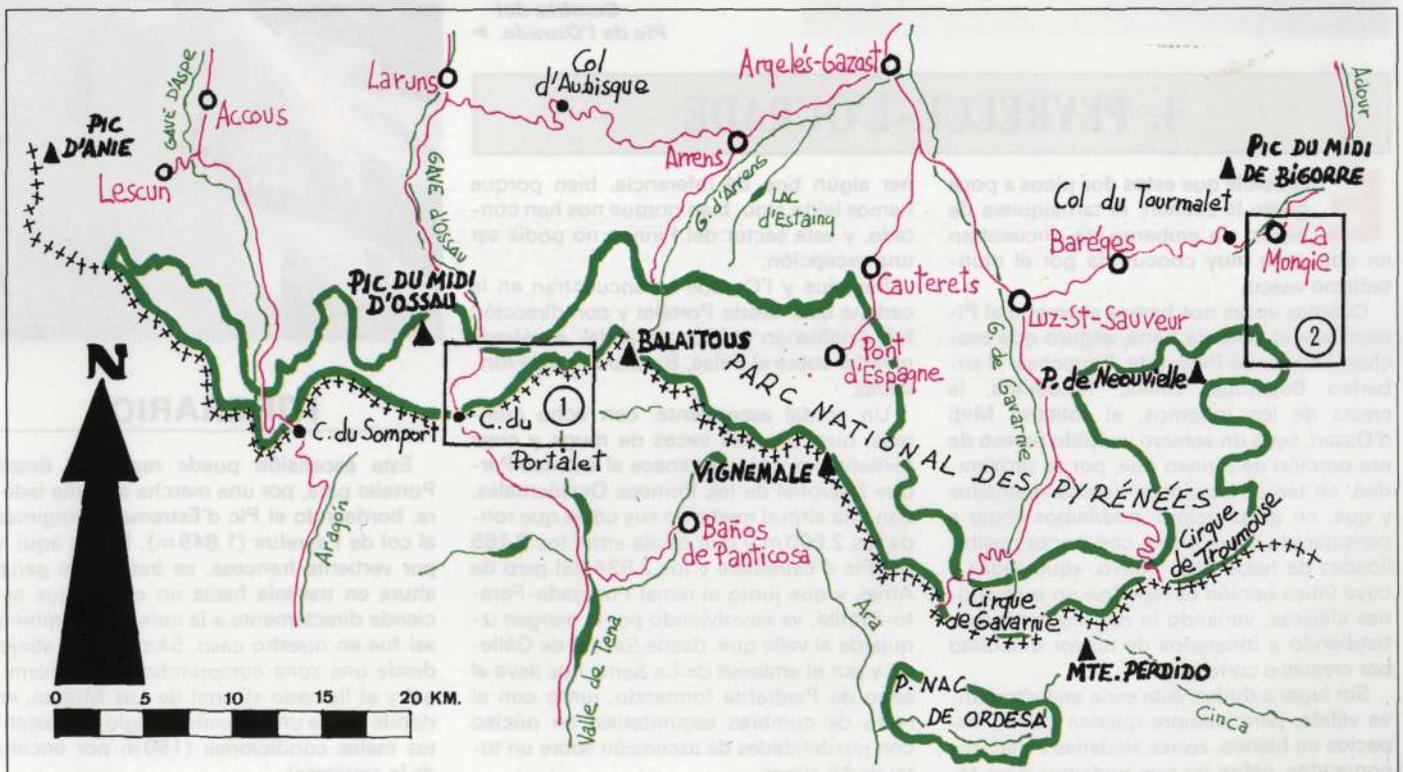


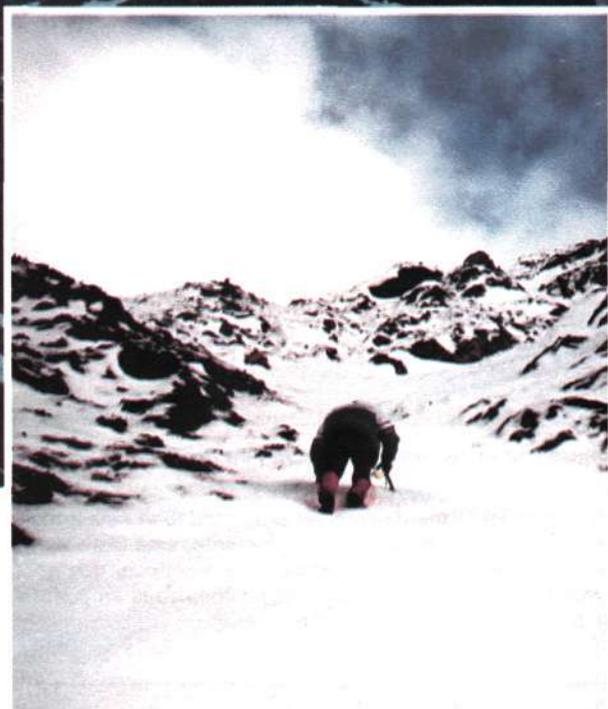
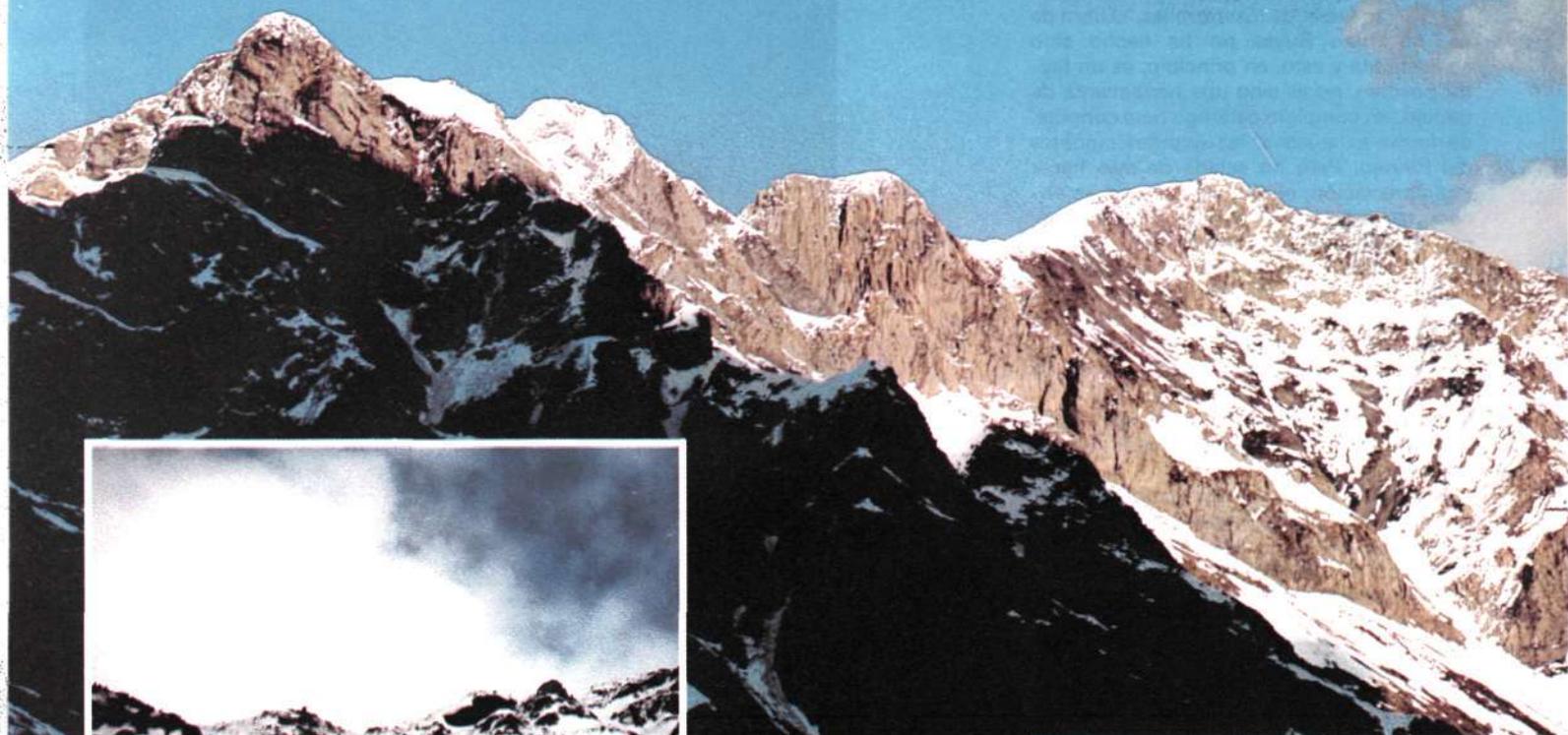
Flanqueo en la vertiente W. del Pic de Peyrelue.

Las cumbres ascendidas no lo fueron en base a ningún tipo de criterio de selección. En ambos parajes existen montes más representativos, más altos e incluso más interesantes. Quizá fue fruto del azar o simple-

mente eran las que quedaban más a mano. Lo que, indudablemente, está claro es que sirven de vehículo para conocer dos rincones con grandes posibilidades en cuanto a hacer montaña se refiere.

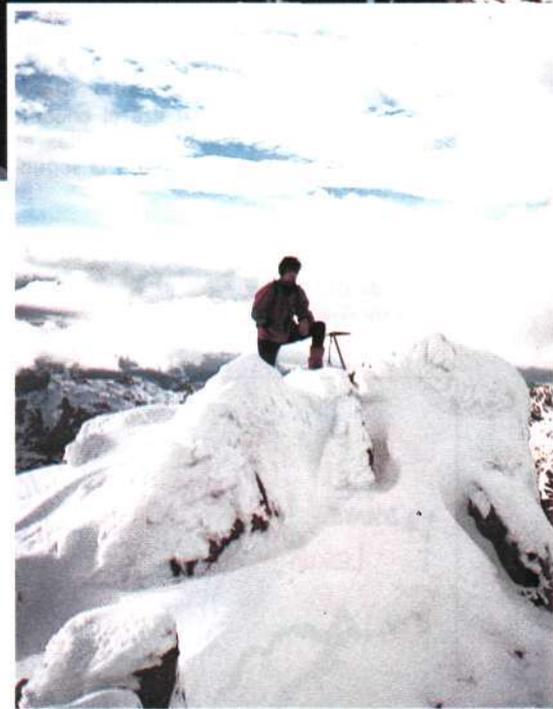
Campana de Cloutou y Laquette de Gréziolles.





◀ **Ascendiendo al Pic de L'Ourade por un corredor en la vertiente W.**

Cumbre del Pic de l'Ourade. ▶



1. PEYRELUE - L'OURADE

ES posible que estos dos picos a poca gente le suenen, ni tan siquiera de oídas; sin embargo, se encuentran en una zona muy concurrida por el montañismo vasco.

Cuántas veces nos hemos acercado al Pirineo por el valle de Tena, seguro que muchas. El circo de Piedrafita, Panticosa, el soberbio Balaitous, Telera, Tendenera, la cresta de los Infiernos, el solitario Midi d'Ossau, sería un somero y rápido repaso de esa porción de Pirineo que, por su proximidad, en tantas ocasiones hemos «pateado» y que, en un principio, podríamos llegar a considerarla esquilmada, con pocas posibilidades de hacer algo nuevo, «quemada» y cuya única opción es repetirse en ascensiones clásicas, variando la ruta de ascenso y tendiendo a itinerarios de mayor dificultad por crestas o corredores.

Sin lugar a dudas, ésta sería una alternativa válida, pero siempre quedan calvas, espacios en blanco, zonas aledañas a macizos conocidos, sobre las que podemos o no te-

ner algún tipo de referencia, bien porque hemos leído algo, bien porque nos han contado, y este sector del Pirineo no podía ser una excepción.

Peyrelue y l'Ourade se encuentran en la cadena que, desde Portalet y con dirección NE, finaliza en el pico de Arriel, excelente mirador sobre el Palas, Balaitous y las Frondellas.

Un cordal ascendente, con ocho cumbres, que hace las veces de muga y cuya vertiente francesa pertenece al extenso Parque Nacional de los Pirineos Occidentales, con una altitud media en sus cotas que ronda los 2.600 m y que oscila entre los 2.165 del Pic d'Estremere y los 2.824 del pico de Arriel, y que junto al ramal Foradada-Forato-Arafita, va envolviendo por la margen izquierda al valle que, desde Sallent de Gállego y por el embalse de La Sarra, nos lleva al circo de Piedrafita formando, junto con el resto de cumbres secundarias, un núcleo con posibilidades de ascensión sobre un total de 15 cimas.

ITINERARIO

Esta ascensión puede realizarse desde Portalet para, por una marcha a media ladera, bordeando el Pic d'Estremere, dirigirnos al col de Peyrelue (1.849 m). Desde aquí, y por vertiente francesa, se trataría de ganar altura en travesía hacia un cordal que asciende directamente a la cumbre o también, así fue en nuestro caso, 5 km puerto abajo, desde una zona comprendida entre Formigal y el llamado «Corral de Las Mulass», en donde existe un pequeño refugio en bastantes malas condiciones (150 m por encima de la carretera).

◀ **l'Ourade,
Dent de Soques
y Pic de Soques.**



▶ **Dent de Soques
y Pic de Soques
desde l'Ourade.**

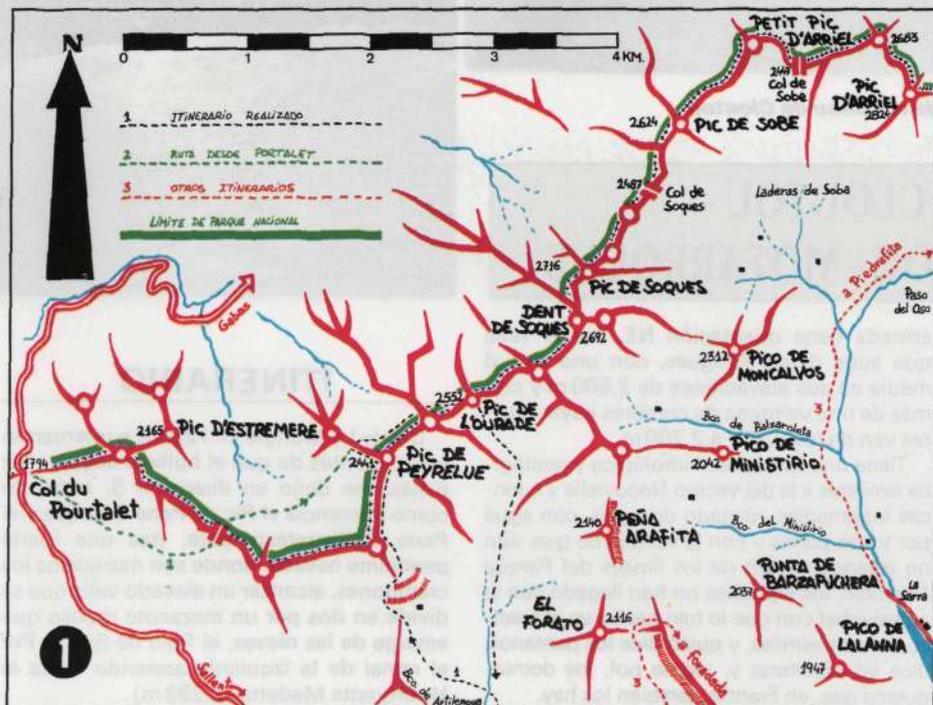
Desde este punto (1.600 m) y en dirección N, se remonta el barranco de Artienega para alcanzar una amplia meseta (1.900 m), comprendida por la derecha por el Forato y la Peña Arafita y por la izquierda por las cumbres que pretendemos ascender. Hacia ellas seguimos subiendo suavemente. A nuestras espaldas Anayet, Pala de Ip y Collarada aparecen totalmente nevados.

Superando un par de resaltes rocosos que, a modo de grandes peldaños, nos cierran el paso, nos colocamos a lomos de un cordal que, con mayor pendiente, nos lleva

a una anticima (2.242 m). Desde aquí la Peña Foratata resulta irreconocible. En nada se parece a la imagen estereotipada que, desde Sallent, tenemos de este risco. Una larga y agrietada arista caliza la une al Forato. Sólo nos queda una fuerte rampa en la pirámide somital, cubierta por un hielo duro y resquebrajado. Sin mayor dificultad alcanzamos el Pic de Peyrelue (2.441 m).

La cresta, así como el estado de la nieve, no hacían muy recomendable una travesía integral hacia la siguiente cota por lo que, volviendo sobre nuestros pasos y en dirección W, descendemos por la que sería la

ruta de ascenso desde Portalet hasta un collado que da paso a una cubeta totalmente cubierta de nieve, en la que realizamos un flanqueo sin perder mucha altura para alcanzar una pala que se estrecha según ascendemos, convirtiéndose en un empinado pero fácil corredor que finaliza en una plataforma nevada a escasos 100 m de nuestra meta, el Pic de l'Ourade (2.552 m). La bajada la realizamos por una amplia canal en la vertiente SE que nos lleva a la planicie bajo la Peña Arafita. Tras media hora de leve descenso por el elevado valle, enlazamos con la ruta de ascenso.



DATOS DE INTERES

Horario. Travesía de unas 7 horas, en época estival, sin nieve y con más horas de luz. El día daría margen para alcanzar el Col de Soba (2.449 m) junto al pico de Arriel.

Dificultad. No se trata de una arista con grandes problemas. Los resaltes que encontramos en la cresta se pueden soslayar por alguno de los flancos.

Observaciones. El valle entre Peña Arafita y Pic de Peyrelue, es el punto de partida ideal para las ascensiones en la zona. Tiene una cabaña en no muy buen estado. También se puede acampar. Hay agua en los alrededores.

Igualmente se puede montar la tienda en la plataforma herbosa que, al otro lado de la Peña Arafita, se precipita sobre el embalse de La Sarrá tras el Pico Lalanna y Punta Barzapuchera.

Por otra parte, es un lugar apropiado a la práctica del esquí de travesía.

Cartografía. Balaitous-Vignemale (274). Parc National des Pyrénées Occidentales, Institut Géographique National, 1:25.000. Panticosa-Formigal. Ed. Alpina, 1:25.000 (1987).

Bibliografía. «Guía Pirineo Occidental Osense». Pág. 162 (Macizo de Ferraturas). Feliú M. y Sainz C.



Macizo de Neouvielle desde el Tuhou de Cloutou.



2. TUHOU DE CLOUTOU - CAMPANA DE CLOUTOU - MOTARROUYE

AL igual que con las anteriores cimas no es éste un rincón muy conocido, a pesar de encontrarse cerca del mítico Tourmalet y de la estación de esquí de La Mongie. La proximidad del macizo de Neouvielle eclipsa, en cierto modo, el encanto y carisma de los picos de este sector, así como el de la zona intermedia, dividida en tres cuencas: Estibère, Bastanet y Aygues Cluses, que recogen las aguas de infinidad de pequeños ibones.

El circo de Cloutou, quizá éste no fuera el término adecuado, aunque sí se repite en la toponimia del lugar para denominar varios peñascos y lagos, es un macizo cuya vía de

entrada tiene orientación NE, por el valle que sube desde Artigues, con una altitud media en sus elevaciones de 2.500 m y con más de una veintena de cumbres cuyas alturas van de los 2.300 a 2.700 m.

Tiene una estructura hidrológica y geológica similares a la del vecino Neouvielle y cuencas intermedias, plagado de lagos, con agua por todas partes y con la ventaja de que, aun no estando dentro de los límites del Parque Nacional, los embalses no han llegado con la agresividad con que lo han hecho en el macizo de los tresmiles, y quien dice los pantanos, dice las carreteras y, ¡cómo no!, los dominaderos que, en Francia, también los hay.

ITINERARIO

Desde La Mongie (1.723 m) e intentando escapar antes de que el bullicio llegue a las pistas, me dirijo en dirección S, tomando como referencia el Pic de Pene Blanche y el Pene Guilhemteste para, tras una fuerte pendiente nevada, donde son necesarios los crampones, alcanzar un elevado valle que se divide en dos por un mazacote rocoso que emerge de las nieves, el Pain de Sucre. Por el ramal de la izquierda asciendo hasta la Hourquette Medette (2.293 m).



Fotos del autor.

Desde aquí se observa perfectamente el área en la cual me voy a mover, el circo de Cloutou, cubierto por un tupido velo blanco, con muchas elevaciones y depresiones, como una gran sábana agitándose al viento.

Desciendo hacia el lago de Gréziolles (2.112 m). Está totalmente helado, se bordea por su margen izquierda. Tras algo más de kilómetro y medio cruzar entre éste y su hermano pequeño, el Laquette de Gréziolles, para ascender a un cerro en el que se encuentra el refugio de Campana de Cloutou, junto y bajo el lago y Pic de Campana.

Tras reponer fuerzas y entablar una amena conversación «estilo sordomudo» con tres gabatxos con los que el destino ha querido que comparta techo, salgo con poco peso hacia la Hourquette de Bastanet, bajo el Pic Portarras. A mitad de camino, aproximadamente antes de llegar al lago de la Hourquette, tomo rumbo O para ganar altura trepando por terreno mixto hasta el Tuhou de Cloutou (2.568 m). Las vistas hacia el macizo de Neouvielle son magníficas. El descenso a la Hourquette Bracqué es bastante pendiente. Los crampones muerden bien y los tobillos se resienten de posturas tan forzadas. Desde el collado y sin mayores problemas, asciendo a la antecima del Pic de Cloutou. Una estrecha arista de hielo une ésta con la cumbre principal, volviéndose más escarpada y con algún que otro resalte a superar. Esto, unido a que un tajo con 100 m de frente y 30 cm de rebaje queda como huella de una avalancha en placa a escasos metros bajo mis pies, crea el ambiente adecuado para abandonar muy cerca de la cima. Confiando en que lo que se ha movido bien asentado esté, desciendo por

la parte más «limpia» de una ladera rugosa y deforme por los cascotes de hielo.

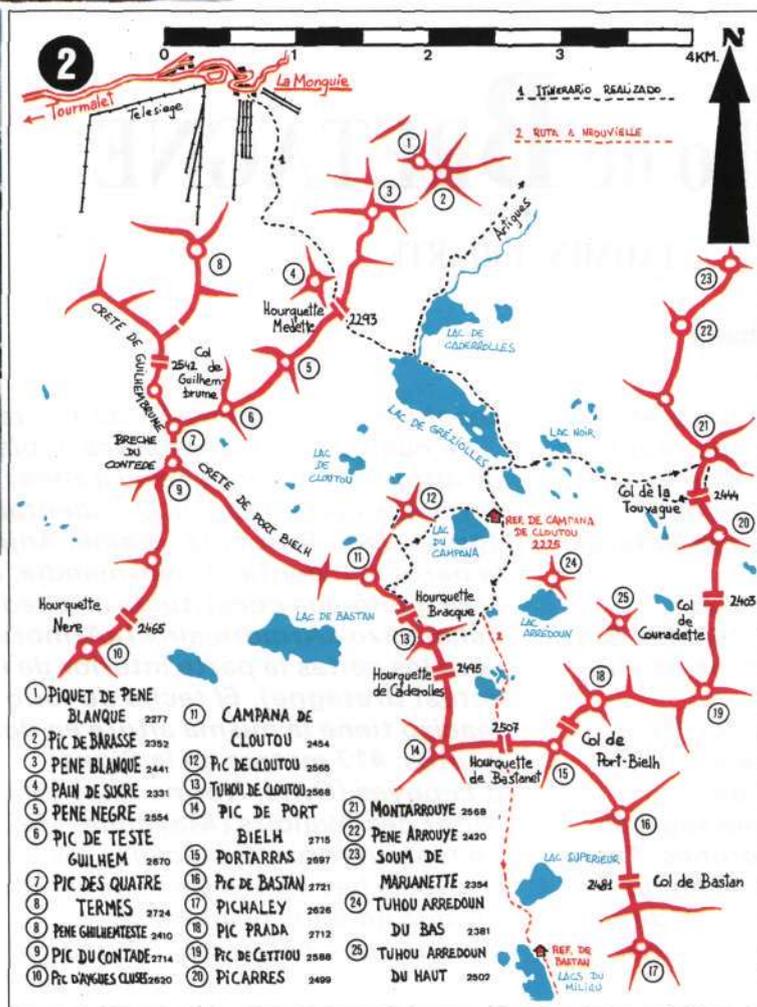
Sin llegar al lago de Campana de Cloutou y tomando hacia el N se asciende por una blanca pendiente que va encajonándose hasta alcanzar una brecha. En una corta trepada por la cresta llevo a la cúspide del Pic de Campana de Cloutou (2.454 m). Los contornos del lago se dibujan en el resquebrajado hielo de sus orillas; efectivamente tiene forma de campana.

Los últimos rayos de sol se esconden tras la arista de Port Bielh. No queda tiempo para contemplaciones. Bajar hasta el lago y bordearlo es todo uno, para llegar al refugio totalmente de noche.

Al día siguiente, domingo, media jornada es aprovechable antes de bajar hacia Artigas. Tras descender un poco, dejo el mochilón entre unas rocas, en el Laquette de Gréziolles para, por el lago Noir, dirigirme hacia el Col de la Touyague, ruta normal al Pic de Montarrouye (2.568 m). A la izquierda del corredor que asciende al col, una rampa nevada en la cara W de la montaña, alcanza directamente la cima. Es una subida elegante, con la nieve en buenas condiciones y que incluso puede ahorrarme tiempo. Gano altura rápidamente. No me apeete tener problemas con los crampones en este tobogán. Llego jadeante a la cumbre. En el laberinto de picachos se distingue el Pic Arbizon. Las fotos de rigor y vuelta a bajar, esta vez por la ruta del collado, hasta el lago de Gréziolles. El camino es conocido. En el muro de contención dejo el sendero hacia La Mongie, para descender al lago de Caderolles y, desde aquí, sigo bajando por el valle que lleva a Artigues.



▲ Montarrouye y Picarres desde el Refugio de Campana.



DATOS DE INTERES

Horario

La Mongie-Refugio de Campana de Cloutou: 5 horas.
 Ref. Campana. Tuhou de Cloutou-Pic de Campana. Ref. Campana: 5 horas.
 Ref. Campana. Montarrouye: 2 horas.
 En verano se puede rebajar sensiblemente.

Dificultad. Los montes de esta zona no entrañan grandes problemas, a excepción del sector del Pic des Quatre Termes y sus aldedañas crestas de Port Bielh, Guilhembrume y Pene Negre, con pasos de III y III+. Igualmente los picos Portarras y Bastan tienen alguna arista en la cara W de similar graduación.

Refugios

Campana de Cloutou (2.225 m), 25 plazas.
 Bastan (2.250 m), situado al borde del lago de Milieu, 20 plazas.
 L'Oule (1.819 m), situado junto al lago de l'Oule, 20 plazas. (En el extremo N del lago existe una cabaña.)
 Al margen de estos refugios, en el valle de Aygues Cluses existen dos cabañas, una junto al lago de Coueyla Gran (2.150 m) y otra en el lago des Couebous (2.064 m).

Observaciones

La actividad en esta zona se puede extender a las adyacentes en una travesía de refugio a refugio para finalizar en el lago de Oredon (Neouvielle).

Con nieve es un lugar adecuado para el esquí de travesía.

Cartografía

Neouvielle-Vallée d'Aure (276), Parc National des Pyrénées Occidentales, Institut Géographique National, 1:25.000.

Bibliografía

«Pyrénées Centrales II». Guide Ollivier (1968), p. 139.